

ELENA SILVÁN MARTÍN

Y de repente despierto de mi sueño, ¿sobre qué iba?, no me acuerdo, solo sé que tengo hambre. Al abrir la puerta, hay un papel pegado en el pomo en el que pone: te llamas Elena Silván Martín. ‘Vale, me llamo Elena’ pienso, ‘¿pero ya lo sabía, no?’, de todas formas no le doy importancia, sigo teniendo hambre.

Al salir de mi habitación, hay unos cuantos papeles más pegados en las paredes: ‘Vives en las afueras de Burgos’ ‘Tienes 66 años’ ‘No salgas de casa’ ‘Si tienes algún problema coge el teléfono y llama al único contacto que hay’, y finalmente, al llegar al final del pasillo, a una sala que parecía una cocina, había un montón de estos extraños papeles que rezaban cosas como: ‘La leche está en el frigorífico’, ‘las magdalenas en el cajón azul’, ‘los cereales están en la estantería de abajo’ y muchas cosas así, a mí me estaba empezando a dar vueltas la cabeza de tantas preguntas que me estaba haciendo: ¿Por qué estaban ahí los papeles? ¿Quién los había escrito? ¿Por qué no me acordaba de quién era?

Ante todas estas preguntas, decidí buscar respuestas, pero no sin antes desayunar así que seguí las instrucciones de los papeles y me dispuse a disfrutar de una taza de leche (la cual curiosamente estaba encima de la mesa, lista para ser rellenada) con unas magdalenas. Una vez había desayunado, reparé en una nota que se encontraba en el medio de la nevera: ‘Deja

tu taza en el fregadero', así que sin darle muchas vueltas hice lo que decía.

Así sin más empecé a deambular por la casa en busca de más respuestas, pero solo encontré más y más papelitos 'Puedes ver la televisión' 'puedes leer un libro' 'puedes cocinar algo de comer' y cada uno iba seguido de una breve explicación de cómo hacer cada una de esas acciones. 'No', pensé, 'No me apetece hacer nada de eso ahora, quizás más tarde'.

Al seguir buscando, por fin encontré algo que me llamó la atención: un ordenador portátil me esperaba con otro dichoso papelito que decía: pincha en el icono que diga 'Google' y busca lo que quieras. 'Bien', pensé, 'voy a empezar, ¿pero qué puedo buscar?' '¿Seguro que puedo buscar lo que quiera?'. Me decidí por empezar con el nombre de la leche que había tomado esta mañana, tecleé su nombre letra por letra y presioné el botón de 'buscar'.

Nada más darle al botón, un breve texto apareció en la pantalla; y al inspeccionarlo, comprobé que en efecto, era una breve descripción de datos sobre esa empresa de leche. Satisfecha con mi búsqueda, decidí teclear otras palabras que había visto a lo largo del día, como la marca del frigorífico, los armarios, las magdalenas, y cuando me quise dar cuenta la pantalla se apagó por falta de batería y aparecía un mensaje que rezaba: 'conectar al cargador'. Ante esta situación busqué con la mirada algo que podría ayudarme, y me percaté de que había un papel

sobre un grueso cable negro con un cabezal que parecía encajar en los enchufes.

Ese papel decía: 'En caso de agotar la batería, enchufar un extremo del cable en el enchufe y otro en el propio ordenador y después esperar unas 3 horas para volver a usarlo'

Como tenía que esperar, decidí ponerme a cocinar una receta que había buscado antes en el ordenador y de la que me acordaba más o menos de los pasos; busqué los ingredientes y me dirigí a prepararme la comida: un puré de calabaza, patata y queso.

Me las apañé para encontrar todos los ingredientes y para preparar este plato, (que la verdad, me quedó bastante bien) y una vez había comido limpié todo lo que había ensuciado y me senté en la sala a ver la tele. Cuando me quise dar cuenta eran ya casi las 9 así que cené las sobras del puré y me dispuse a buscar una última cosa en el ordenador: Mi nombre.

Con esta idea en mente presione el botón de encendido y tecleé letra por letra mi nombre y mis dos apellidos 'Elena Silván Martín' nada más darle al botón de buscar, un titular de una de las noticias me llamó la atención: La investigadora Elena Silván Martín, destacada por sus investigaciones acerca del Alzheimer, se retira después de ser diagnosticada con la enfermedad que marcó su vida; el Alzheimer.

Ante esto sentí curiosidad, y decidí buscar esta palabra, y al leer la descripción, supe de inmediato lo que me pasaba...

